



RIDUNAJ
Repositorio Institucional
Digital UNAJ



Publicaciones Científicas

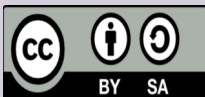
Osorio Herrera, Andrés Marino y Rizzo Caicedo, Giovanni

Integrando Saberes y Realidades Sociales : Propuesta para la Educación Superior en Tiempos de Transformación

2024

*Evento: III Encuentro Latinoamericano de
Experiencias Universitarias*

Red internacional de Cooperación Académica



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons.

Atribución – Compartir igual 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>

Documento descargado de RID - UNAJ Repositorio Institucional Digital de la Universidad Nacional Arturo Jauretche

Cita recomendada:

Osorio Herrera, A. M. y Rizzo Caicedo, G. (16-17 de mayo 2024). Integrando Saberes y Realidades Sociales : Propuesta para la Educación Superior en Tiempos de Transformación [Ponencia]. III Encuentro Latinoamericano de Experiencias Universitarias, Red internacional de Cooperación Académica. <https://rid.unaj.edu.ar/handle/123456789/3326>

3er **Encuentro** *Latinoamericano* *de Experiencias* **Universitarias**

Academia, Investigación y Proyección Social



• RED INTERNACIONAL DE COOPERACIÓN ACADÉMICA •

Integrando Saberes y Realidades Sociales: Propuesta para la Educación Superior en Tiempos de Transformación.

Osorio Herrera, Andrés Marino¹

Rizzo Caicedo, Giovanni²

Resumen

¹ Coordinador de investigación RED GIRA

² Líder de investigación RED GIRA Integrante del grupo de investigación “Educación posgradual a distancia en Iberoamérica” UNADE.

El paisaje universitario post-pandemia demanda una revisión profunda del diseño curricular, enfocándose en una perspectiva socialmente relevante donde la investigación abarca diversas áreas del conocimiento. Se hace necesario abandonar la noción estricta y compleja que se ha asociado tradicionalmente con la investigación. La creciente deserción estudiantil y el interés por carreras técnicas y tecnológicas instan a reflexionar sobre la necesidad de acercar las universidades a las realidades sociales. En este contexto, la teoría de la Investigación Formativa (IF) emerge como una herramienta significativa para integrar los distintos programas educativos en diálogo con las necesidades y expectativas de la sociedad. A través de un enfoque metodológico cualitativo y el uso de la IF, se propone un esquema que define criterios para abordar la investigación en el currículo universitario, tanto en su aspecto teórico como práctico. Esta propuesta busca integrar aspectos generales y específicos de la investigación cualitativa, con el objetivo de impulsar el cambio en las universidades en el contexto post-pandemia, a partir de una aproximación hermenéutica acercándose en posteriores estudios al campo crítico social.

Palabras claves: Investigación, formativa, reconceptualización, integración, educación superior.

Introducción

El panorama de la educación superior se encuentra en un estado de constante cambio, marcado por una serie de desafíos que exigen una profunda revisión de los modelos curriculares tradicionales (UNESCO, 2021). La pandemia de COVID-19 ha acelerado las transformaciones sociales y tecnológicas que ya estaban en curso, evidenciando la necesidad de una educación más relevante, comprometida con las necesidades de la sociedad y capaz de responder a los retos del mundo actual (Osorio, 2023).

En este contexto, la integración de saberes y realidades sociales en la

educación superior se presenta como una propuesta fundamental para impulsar el cambio y la transformación educativa (Erazo, Álvarez, y Álvarez, 2019). Esta propuesta implica reconocer la diversidad de conocimientos y experiencias que existen en la sociedad, promover el diálogo intercultural e interdisciplinario, y fomentar la construcción de conocimiento a partir de la experiencia y la realidad social (UNESCO, 2019).

¿Qué implica la integración de saberes y realidades sociales en la educación superior?, la integración de saberes y realidades sociales en la educación superior implica:

Como primera medida en el reconocimiento de la diversidad de conocimientos y experiencias que existen en la sociedad, ya que la educación superior no debe basarse únicamente en el conocimiento académico tradicional, sino también incorporar los saberes populares, ancestrales y locales. Paso siguiente en la promoción del diálogo intercultural e interdisciplinario, fomentando el intercambio de perspectivas y la colaboración entre diferentes culturas y disciplinas.

Logrado los dos elementos anteriormente señalados está la construcción de conocimiento a partir de la experiencia y la realidad social, en el deber ser debe crear espacios para que los estudiantes investiguen y analicen problemas sociales reales, contribuyendo a su formación como ciudadanos críticos y comprometidos.

La investigación-formación, como enfoque pedagógico que integra la investigación y la formación, permite a los estudiantes desarrollar habilidades críticas, reflexivas y de análisis de la realidad social (Gómez, 2017). La integración de saberes y realidades sociales en el currículo puede crear espacios para que los estudiantes investiguen y analicen problemas sociales reales, contribuyendo a su formación como ciudadanos críticos y comprometidos.

Introducción

El panorama de la educación superior se encuentra en un estado de constante cambio, marcado por una serie de desafíos que exigen una profunda revisión de los modelos curriculares tradicionales (UNESCO, 2021). La pandemia de COVID-19 ha acelerado las transformaciones sociales y tecnológicas que ya estaban en curso, evidenciando la necesidad de una educación más relevante, comprometida con las necesidades de la sociedad y capaz de responder a los retos del mundo actual (Osorio, 2023).

En este contexto de cambio e incertidumbre, la educación superior se enfrenta a una serie de desafíos cruciales, que se ubican desde i. pertinencia social, desde la respuesta a las necesidades y demandas de la sociedad actual, formando profesionales competentes y comprometidos con el desarrollo social. ii. Calidad: en garantizar la calidad de la educación, asegurando que los estudiantes adquieran los conocimientos, habilidades y valores necesarios para desenvolverse con éxito en el mundo actual. iii. Equidad: el componente de accesibilidad de todas las personas, independientemente de su origen socioeconómico o condición social, iv. Innovación, a partir de la creación de espacio de innovación y creatividad, donde se generen nuevos conocimientos y soluciones a los problemas de la sociedad y por último y no menos importante la v. Internacionalización: basada en lograr que los estudiantes se desenvuelven en un mundo globalizado e intercultural de manera natural.

Para enfrentar estos desafíos, es necesario repensar y transformar la educación superior. La integración de saberes y realidades sociales en la educación superior se presenta como una propuesta fundamental para impulsar el cambio y la transformación educativa (Erazo, Álvarez, y Álvarez, 2019).

¿Cómo puede la investigación-formación contribuir a la integración de saberes y realidades sociales?

En este sentido, la investigación-formación puede contribuir a la

integración de saberes y realidades sociales en la educación superior de diversas maneras. En primer lugar, fomenta el aprendizaje experiencial al permitir a los estudiantes aprender a través de la experiencia directa con problemas sociales reales (Gómez, 2017). Este enfoque práctico puede ser una herramienta valiosa para comprender y abordar de manera efectiva los desafíos que enfrenta la sociedad actual.

Además, la investigación-formación ayuda a los estudiantes a desarrollar habilidades de investigación indispensables para la comprensión y solución de problemas sociales complejos (Salgado y Aguilar, 2021). Estas habilidades incluyen la capacidad de recolectar datos de manera ética, analizar información de manera crítica y comunicar resultados de manera efectiva.

Otro aspecto importante es que la investigación-formación promueve el trabajo en equipo y la colaboración entre estudiantes. Al realizar proyectos de investigación en equipo, los estudiantes tienen la oportunidad de desarrollar habilidades de trabajo en equipo, así como aprender a valorar y respetar las diferentes perspectivas y habilidades de sus compañeros.

Finalmente, la investigación-formación puede contribuir a fomentar la responsabilidad social entre los estudiantes. Al involucrarse en la investigación y el análisis de problemas sociales, los estudiantes pueden desarrollar un sentido de responsabilidad hacia la comunidad y comprender la importancia de contribuir al bien común.

Para lograr tal fin, los investigadores plantean para el abordaje hermenéutico, problematizar ¿Cómo influye la Investigación Formativa en la reflexión sobre las necesidades de reconceptualización del currículo en la educación superior, considerando la integración de saberes y realidades sociales en la promoción del aprendizaje experiencial?, para tal fin, se establece como objetivo general comprender generalidades a partir de una

propuesta basada en la Investigación Formativa producto de la reflexión sobre las necesidades de reconceptualización del currículo en la educación superior, considerando la integración de saberes y realidades sociales en la promoción del aprendizaje experiencial, para ello se realizaron acercamientos con diferentes escenarios universitarios de Santiago de Cali, con docentes y estudiantes de varios programas y carreras, a través entrevistas semiestructuradas que permitieron interpretar y definir categorías de análisis, las cuales posibilitaron la proyección de la estrategia basada en al IF.

Metodología

Esta propuesta se basa en un enfoque cualitativo, utilizando la Investigación-Formación (IF) como herramienta principal para la construcción de conocimiento. La IF, como enfoque pedagógico que integra la investigación y la formación, permite a los estudiantes desarrollar habilidades críticas, reflexivas y de análisis de la realidad social (Cáceres y Robaina, 2023). En este caso, la IF se aplicará al estudio de las necesidades y expectativas de la sociedad en relación con la educación superior, así como a la evaluación de las experiencias de aprendizaje que integran saberes y realidades sociales, permitiendo desde un sentido humanista el reencuentro de la formación Superior a la cosmovisión integradora a la cual está llamada a ser de los diferentes planes y programas educativos. A través de la recolección y análisis de datos de diversas fuentes, incluyendo entrevistas, grupos focales, observaciones y documentos, la IF facilita la generación de categorías y conceptos que reflejan la complejidad de los fenómenos sociales (Sánchez, Fernández y Díaz, 2021).

Las etapas del proceso de investigación-formación incluyen:

Definición del problema: El primer paso es definir el problema que se quiere investigar. Este problema debe ser relevante para la realidad social y estar relacionado con los intereses de los estudiantes.

Revisión de la literatura: Se realiza una revisión de la literatura existente sobre el tema de investigación. Esto ayuda a los estudiantes a comprender el estado actual del conocimiento y a identificar posibles enfoques para la investigación.

Diseño de la investigación: Se diseña la investigación, incluyendo los métodos de recolección de datos, los instrumentos que se utilizarán y el plan de análisis de datos.

Recolección de datos: Se recogen los datos utilizando las técnicas de recolección de datos seleccionadas. Esto puede implicar realizar entrevistas, organizar grupos focales, observar situaciones sociales o analizar documentos.

Análisis de datos: Los datos se analizan utilizando técnicas cualitativas, como el análisis de contenido, la teoría fundamentada o la etnografía. El objetivo del análisis de datos es generar categorías y conceptos que reflejen la complejidad de los fenómenos sociales.

Interpretación de resultados: Los resultados de la investigación se interpretan a la luz de la literatura existente y de la experiencia de los estudiantes. Esto implica reflexionar sobre el significado de los datos y las implicaciones de la investigación para la práctica educativa.

Comunicación de resultados: Los resultados de la investigación se comunican a la comunidad educativa a través de una variedad de medios, como presentaciones, informes o artículos.

Un ejemplo de aplicación de la investigación-formación en la educación superior es un proyecto de investigación sobre la pobreza infantil en una comunidad local. Los estudiantes podrían trabajar con una organización comunitaria para recopilar datos sobre las experiencias de los niños que viven en la pobreza. Estos datos podrían utilizarse para generar categorías y

conceptos que reflejen las causas y consecuencias de la pobreza infantil. Los resultados de la investigación podrían utilizarse para desarrollar estrategias para abordar la pobreza infantil en la comunidad

El enfoque investigativo se ubica en el paradigma cualitativo, desde una perspectiva hermenéutica, partiendo su comprensión a través de diferentes instrumentos de interpretación, los cuales posibilitaron articular desde supuesto esbozados por los investigadores un entretejido problémico que se consolidó a partir del análisis de las entrevistas en profundidad con base a la población y muestra que se ubica en docentes y estudiantes de manera aleatoria de tres instituciones de educación superior en la Ciudad de Santiago de Cali.

Desarrollo

La propuesta se articula en torno a tres ejes principales, Los cuales desde una narrativa y sinergia problematizan Desde el enfoque cualitativo a partir las intencionalidades que el método inductivo posibilita:

- Reconceptualización de la investigación en el currículo:

Es necesario abandonar la noción tradicional de investigación como una actividad exclusiva de académicos y expertos. La investigación debe integrarse como un componente fundamental del proceso de aprendizaje, permitiendo a los estudiantes desarrollar habilidades críticas, reflexivas y de análisis de la realidad social. La IF, con su énfasis en la construcción de conocimiento a partir de la experiencia, ofrece un marco adecuado para fomentar la investigación en todos los niveles del currículo.

- Integración de saberes y realidades sociales:

Es fundamental que los currículos universitarios incorporen las realidades

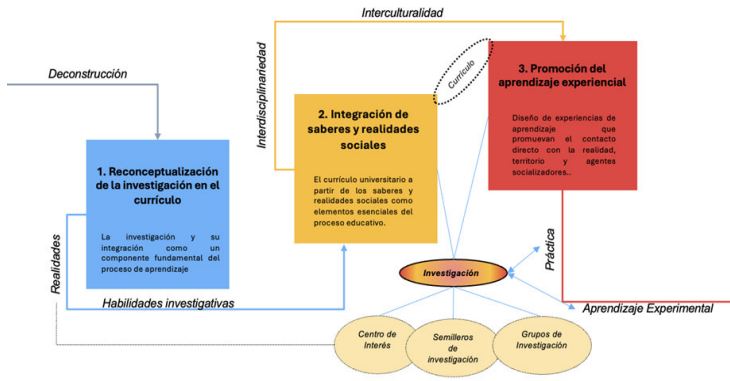
y necesidades de las comunidades a las que sirven. Esto implica ir más allá de la transmisión de conocimientos teóricos y enfocarse en el desarrollo de habilidades y competencias que permitan a los estudiantes abordar problemas reales y contribuir al desarrollo social (Verá, 2014).

- Promoción del aprendizaje experiencial:

El aprendizaje experiencial, que permite a los estudiantes aprender a través de la práctica y la interacción con la realidad social, es fundamental para la formación de profesionales comprometidos con el desarrollo social (Ariza, 2010). La integración de saberes y realidades sociales en el currículo puede facilitar el diseño de experiencias de aprendizaje experienciales que permitan a los estudiantes poner en práctica sus conocimientos y habilidades en contextos reales.

A continuación, se presenta la figura N.2. Interdependencia del proceso, a través de la cual se visibiliza el diálogo bidimensional que se desarrolló, como parte del ejercicio de la teoría fundamentada de investigación, producto de la observación y análisis que se hizo con relación a los saberes y realidades de la educación superior post-pandemia, lo cual lleva a descripciones que se inscriben desde lo inductivo.

Figura 2. *Interdependencia del proceso*



Fuente: Elaboración propia de los investigadores.

Proyección de propuesta integradora

La propuesta de integrar saberes y realidades sociales en la educación superior requiere de un enfoque integral que involucre a todos los actores de la comunidad educativa: estudiantes, docentes, investigadores, directivos y autoridades. Deben establecer mecanismos para la promoción de la investigación en el currículo, la capacitación de los docentes en metodologías cualitativas, el desarrollo de experiencias de aprendizaje experienciales y la evaluación del impacto de la propuesta y su constante revisión con el fin de realizar los ajustes permanentes desde diferentes tendencias y modelos que tengan relación con la IF.

Para alcanzar tal fin y responder a la pregunta investigativa ¿Cómo influye la Investigación Formativa en la reflexión sobre las necesidades de reconceptualización del currículo en la educación superior, considerando la integración de saberes y realidades sociales en la promoción del aprendizaje experiencial?, es en la integración misma de saberes y realidades sociales en la educación superior, a través de la IF, en donde existe el potencial de

generar múltiples beneficios para los estudiantes, las instituciones educativas y la sociedad en su conjunto, a través de la participación de todos los actores establecidos en la propuesta en los diversos escenarios investigativos (centros de interés, semilleros y grupos de investigación). Entre los beneficios esperados se encuentran:

Estudiantes: Desarrollo de habilidades críticas, reflexivas y de análisis de la realidad social; mayor compromiso con el aprendizaje; mayor capacidad para resolver problemas y tomar decisiones; mayor preparación para enfrentar los desafíos del mundo actual.

Instituciones educativas: Fortalecimiento de la pertinencia social del currículo; mejora de la calidad de la enseñanza; mayor vinculación con las comunidades; mayor impacto y su comprensión de los territorios que le rodean o de donde provienen sus estudiantes.

Sociedad: Formación de profesionales comprometidos con el desarrollo social; promoción de una ciudadanía activa y participativa; fortalecimiento de la democracia y la cohesión social y de inclusión.

Para el desarrollo de la propuesta integradora de la IF, se hace necesario comprender la sinergia que debe desarrollarse desde una acción puesta desde lo sistémico, logrando el desarrollo secuencial y progresivo de resignificación del currículo universitario, desde la realidades de sus territorios, redefiniendo el Horizonte institucional y deber ser de la formación Superior, independientemente del grado de profundización y desarrollo académico, colocando a la investigación como un eje transversal y articulador del diseño curricular pensado desde y a partir, del qué, a quiénes, dónde, para qué, cuándo y cómo, permitiendo devolver a la educación superior su vinculación directa con la realidad social, política y cultural, lo cual se muestra en la figura N.3. Propuesta Integradora -IF.

Figura 3. *Propuesta Integradora -IF.*

Propuesta Integradora- IF



Fuente: Elaboración propia de los investigadores.

La integración de saberes y realidades sociales en la educación superior presenta una serie de desafíos que deben ser abordados para asegurar su efectividad y relevancia en el contexto educativo contemporáneo. Estos desafíos incluyen:

Resistencia al cambio: La tradición y la inercia pueden ser obstáculos significativos para la implementación de nuevos enfoques pedagógicos. Algunos docentes y directivos pueden sentirse cómodos con las prácticas educativas tradicionales y pueden mostrar resistencia a adoptar métodos más innovadores que promuevan la integración de saberes y realidades sociales.

Falta de recursos: La falta de recursos financieros, tecnológicos y humanos puede limitar la capacidad de las instituciones educativas para implementar eficazmente estrategias de integración. Sin los recursos adecuados, puede ser difícil proporcionar capacitación docente, adquirir materiales educativos actualizados y mantener programas extracurriculares

relevantes para la comunidad.

Dificultad para encontrar socios comunitarios: La colaboración con socios comunitarios es esencial para enriquecer el aprendizaje de los estudiantes y promover la aplicación práctica de los conocimientos adquiridos en el aula. Sin embargo, puede ser desafiante encontrar socios dispuestos a colaborar con las instituciones educativas o establecer relaciones de colaboración mutuamente beneficiosas.

Evaluación del impacto: Medir el impacto de las estrategias de integración de saberes y realidades sociales puede ser un desafío. La evaluación efectiva requiere el desarrollo de indicadores claros y la recopilación de datos significativos para determinar el éxito de las iniciativas y su contribución al aprendizaje de los estudiantes (Abraham, Montaña y Torres, 2006).

Para superar estos desafíos y promover la integración efectiva de saberes y realidades sociales en la educación superior, se pueden implementar diversas estrategias.

Capacitación docente: Es fundamental proporcionar capacitación y apoyo continuo a los docentes en metodologías de enseñanza y aprendizaje centradas en la integración de saberes y realidades sociales. Esto puede incluir talleres, cursos de actualización y mentoría entre pares para mejorar la capacidad docente y promover la adopción de enfoques pedagógicos más innovadores.

Asignación de recursos: Las instituciones educativas deben asignar recursos adecuados para respaldar la implementación efectiva de estrategias de integración. Esto puede implicar la asignación de fondos para la contratación de personal adicional, la compra de materiales educativos y la creación de espacios de aprendizaje innovadores que fomenten la

colaboración y el trabajo en equipo.

Desarrollo de alianzas comunitarias: Es fundamental establecer relaciones sólidas con las comunidades locales y organizaciones para facilitar la colaboración en proyectos de investigación y acción. Esto puede implicar la creación de programas de voluntariado, pasantías y proyectos de servicio comunitario que involucren a los estudiantes en actividades significativas fuera del aula y les brinden oportunidades para aplicar sus conocimientos en contextos reales.

Investigación y evaluación: Se deben llevar a cabo investigaciones rigurosas para evaluar el impacto de las estrategias sociales en la educación superior. Esto implica la recopilación y análisis de datos cualitativos y cuantitativos para identificar las mejores prácticas y áreas de mejora. La investigación también puede ayudar a entender mejor cómo las estrategias de integración impactan en el aprendizaje y el desarrollo de los estudiantes a largo plazo.

Al implementar estas estrategias de manera coherente y colaborativa, las instituciones educativas pueden superar los desafíos asociados con la integración de saberes y realidades sociales en la educación superior. Además, estas acciones pueden contribuir a una experiencia educativa más significativa y relevante para los estudiantes, preparándolos de manera más efectiva para enfrentar los desafíos del mundo real y contribuir positivamente a sus comunidades y sociedades (Macias et al, 2023)

En resumen, la integración de saberes y realidades sociales en la educación superior es fundamental para preparar a los estudiantes para enfrentar los desafíos y oportunidades del mundo actual. Sin embargo, para lograrlo, es necesario abordar y superar los desafíos asociados con este enfoque mediante la implementación de estrategias efectivas y sostenibles.

Conclusiones

En un mundo en constante transformación, marcado por desafíos sociales, económicos y ambientales cada vez más complejos, la educación superior se enfrenta a la urgente necesidad de repensarse a sí misma. La integración de saberes y realidades sociales en el currículo universitario, a través de la Investigación-Formación (IF), surge como una propuesta innovadora y transformadora con el potencial de responder a las demandas del presente y construir un futuro más justo, equitativo y sostenible. Más allá de transmisión de conocimientos, la integración de saberes y realidades sociales en la educación superior persigue:

Fomentar el pensamiento crítico y la capacidad de análisis de la realidad social: Los estudiantes no solo deben adquirir conocimientos teóricos, sino también desarrollar habilidades para comprender, interpretar y transformar la realidad social en la que viven. La IF, con su énfasis en la recolección y análisis de datos cualitativos, permite a los estudiantes desarrollar estas habilidades esenciales para la ciudadanía activa y la participación social.

En un mundo cada vez más diverso e interconectado, la educación superior debe preparar a los estudiantes para navegar en la complejidad de las relaciones interculturales e interdisciplinarias. La integración de saberes y realidades sociales en el currículo fomenta el intercambio de perspectivas, el respeto por la diversidad y la colaboración entre diferentes disciplinas, preparando a los estudiantes para enfrentar los desafíos globales de manera integral.

La formación de profesionales comprometidos con el desarrollo social requiere que los estudiantes no solo posean conocimientos teóricos, sino también habilidades para identificar problemas sociales, analizarlos críticamente y diseñar soluciones innovadoras y efectivas. La IF, con su enfoque en la investigación-acción, permite a los estudiantes desarrollar estas habilidades esenciales para la transformación social, a partir del

desarrollo de diferentes escenarios de encuentro de tipo investigativo tales como, centros interés, semilleros y grupos de investigación, la noción principal está en que las Instituciones asuman estos espacios con la propiedad que se requiere, desde la definición de su política y cultura investigativa, la cual sea cercana, afable y a la vez vinculante, en donde se mire la investigación como un ejercicio natural y académicamente significativo.

En definitiva, la integración de saberes y realidades sociales en la educación superior, a través de la Investigación-Formación, no solo representa una propuesta pedagógica innovadora, sino también un imperativo ético y social para las universidades del siglo XXI. Esta propuesta tiene el potencial de transformar la educación superior y contribuir a la construcción de una sociedad más justa, equitativa, sostenible y humana.

Es importante destacar que la propuesta presentada en este artículo es un punto de partida para la reflexión y el debate sobre la integración de saberes y realidades sociales en la educación superior. Se requiere de un trabajo continuo y colaborativo entre todos los actores de la comunidad educativa para desarrollar e implementar estrategias específicas que permitan llevar a cabo esta propuesta en cada contexto particular.

Referencias

- Abraham, E., Montaña, E., y Torres, L. (2006). Desertificación e indicadores: posibilidades de medición integrada de fenómenos complejos. *Scripta Nova*, 10(214), 46.
- Ariza, M. R. (2010). El aprendizaje experiencial y las nuevas demandas formativas. *Antropología Experimental*, (10).
- Cáceres, E. B., y Robaina, R. L. (2023). Modelo de gestión investigativa de las tecnologías de la información y las comunicaciones para la formación investigativa de los estudiantes de Odontología: Investigative management model of information and

communication technologies for the investigative training of Dentistry students. *Maestro y Sociedad*, 285-296.

Erazo, E. J. V., Álvarez, J. C. V., y Álvarez, J. S. V. (2019). Las instituciones de educación superior en su vinculación con la sociedad. El flujo de procesos y ejes estratégicos. *Investigación y Postgrado*, 34(1), 101-119.

Gómez, C. E. I. (2017). MIRAMDA, UNA PROPUESTA EDUCATIVA EMERGENTE DESDE LA INVESTIGACIÓN. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 2(3), 9-30.

Macias, V. M. G., Yépez, G. M. D. P., Avila, J. W. C., Rodríguez, G. E. P., Merino, S. R. P., Quiroz, M. E. C., y Loor, M. D. C. (2023). *La educación superior ecuatoriana y el constructivismo*. Editorial Internacional Alema.

Osorio Noriega, R. D. R. (2023). La formación en Diseño de Cursos Integrados (DCI), los enfoques y la práctica de la enseñanza en docentes de pregrado de la Universidad El Bosque (Colombia). Proyecto de investigación:.

Sánchez, M. J., Fernández, M., y Diaz, J. C. (2021). Técnicas e instrumentos de recolección de información: análisis y procesamiento realizado por el investigador cualitativo. *Revista científica UISRAEL*, 8(1), 107-121.

Salgado-Escobar, G., y Aguilar-Fernández, M. (2021). Hacia la transformación de los estudiantes: un proceso transdisciplinario para la educación superior. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 12(23).

UNESCO. (2021). *La educación superior en un mundo en cambio*.

Vera, N. Z. (2014). La formación investigativa de los estudiantes: un problema aún por resolver. *Escenarios*, 12(2), 76-85.